

EL CAMBIO DE 'VOSOTROS' POR 'USTEDES' EN LA ADAPTACIÓN LATINOAMERICANA DE LA BIBLIA

Cecilia Broilo

Facultad de Humanidades, Departamento Letras, Universidad Nacional de Catamarca | Argentina
gcdelabarrera@cedeconet.com.ar

Resumen

Los hablantes reconocen, intuitivamente, las diferencias entre su variedad lingüística y las que hablan otros grupos. Las distintas variedades pueden ser generadas por factores geográficos, sociales o situacionales, pero los usuarios siempre las reconocen al compararlas con su variante vernácula que consideran 'no marcada'. El presente trabajo surge de la observación de que el uso de la forma 'vosotros' como pronombre de 2º persona plural, propia del español peninsular, genera, en el hablante de español americano, una connotación desde el plano del significante. Esto se debe a los efectos de sentido que provoca en el oyente hispanoamericano la oposición usted / vosotros. En el caso de los textos bíblicos, la versión preparada para Hispanoamérica utiliza 'usted' en todos los casos en que se refiere a la 2º persona plural, con las adecuaciones morfosintácticas correspondientes. El hablante latinoamericano de español percibe esta adaptación como 'no marcada'. El objetivo de este trabajo es detectar la connotación producida en el plano del significante por las variantes vinculadas con el uso de la 2º persona plural en el texto bíblico, y mostrar, asimismo, los matices que surgen de esas variantes combinatorias. Para realizar este análisis se comparan tres versiones del mismo fragmento del Nuevo Testamento, separadas en cinco segmentos cada una. Se revisa la bibliografía sobre el tema, partiendo de las definiciones de la Real Academia Española de la Lengua, considerando la perspectiva sociolingüística y tomando los aportes de L. Hjelmslev y C. Kerbrat-Orecchioni a la problemática de la connotación. Se concluye que el esfuerzo por acercar el texto bíblico a la variedad vernácula del español americano implica también la pérdida de los efectos connotativos que genera el uso de 'vosotros' en América.

I. INTRODUCCIÓN

Todos los hablantes reconocen, intuitivamente, las marcas que establecen diferencias entre su variedad y las que hablan otros grupos. Esas variedades pueden ser generadas por factores geográficos, sociales o situacionales, pero los usuarios siempre las reconocen al contrastarlas con su variante vernácula que, obviamente, consideran 'no marcada'.

Dice Ivonne Bordelois:

Las lenguas no son sólo construcciones verbales específicas, sino que acarrear con ellas la experiencia de cada nación, experiencia única para la cual existen, por cierto, leyes de traducción y validación en otras lenguas, sin que esto implique eliminar, sin embargo, un residuo intransferible que constituye lo precioso, lo único y necesario de cada lenguaje, lo que cada uno aporta irremplazablemente a la mente universal. (2003: 59.)

En el caso de las variedades de una misma lengua, la traducción interlectal o intralingüística que se opera para pasar, por ejemplo, de un dialecto o geolecto a otro, o a una

forma estándar o neutra, es también una operación en la que se pierde ese ‘residuo intransferible’. Pero, paralelamente, el cambio genera un efecto connotativo a partir del significante que vincula la forma elegida con una determinada comunidad de hablantes y, consecuentemente, la diferencia de otras.

El presente trabajo surge a partir de la observación de que el uso de la forma ‘vosotros’ como pronombre de 2º persona plural genera una connotación a partir de la contrastación con la forma empleada habitualmente por el hablante de español americano. En el caso de los textos bíblicos, la versión preparada para Hispanoamérica utiliza ‘usted’ en todos los casos en que se refiere a la 2º persona plural. La oposición ‘vosotros’ / ‘ustedes’ leída por el hablante de la otra variedad no puede considerarse estándar, porque, en realidad, no hay una forma estándar para este paradigma, de manera que ambas formas son ‘marcadas’ dialectalmente.

I. 1. Objetivos

Se plantean como objetivos a lograr en el desarrollo del presente trabajo los siguientes:

- Describir las diferencias morfosintácticas y léxicas de las variedades peninsular y americana vinculadas con el uso del pronombre de 2º persona plural en un fragmento del texto bíblico.
- Mostrar los matices que surgen de estas variantes combinatorias.
- Detectar la connotación producida en el plano del significante por las variantes vinculadas con el uso de la 2º persona plural.

I. 2. Corpus

Para realizar el análisis se han seleccionado tres versiones del mismo fragmento del Nuevo Testamento: Juan 13, 34-35, en el que Jesús se dirige a sus discípulos. Los textos son los siguientes:

A.

Un nuevo mandamiento os doy: Que os améis unos a otros, y que, del modo que Yo os he amado a vosotros, así también os améis recíprocamente. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os tenéis amor unos a otros.

Nuevo Testamento de Nuestro Señor Jesucristo. Revisado según el texto de la Vulgata, traducido por el Dr. Félix Torres Amat (Buenos Aires: Guadalupe, 1959). Esta es la versión más comúnmente utilizada para la selección de los textos que se leen en las celebraciones religiosas católicas.

B.

Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Que, como yo os he amado así os améis también vosotros los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros.

Biblia de Jerusalén. Edición popular (Bilbao: Desclée de Brouwer, 1976). Esta versión mantiene algunas formas más antiguas que la anterior aunque, en general, presenta características similares.

C.

Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos á otros: como os he amado, que también os améis los unos á los otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.

La Santa Biblia. Antigua versión de Casiodoro de Reina (1569), revisada por Cipriano de Valera (1602) y cotejada posteriormente con diversas traducciones, y con los textos hebreo y griego. Sociedades bíblicas unidas (Gran Bretaña, 1959). Se incluye esta versión por su origen inglés, y por ser sus destinatarios cristianos no católicos.

D.

Les doy este mandamiento nuevo: que se amen unos a otros. Ustedes se amarán unos a otros como yo los he amado. Así reconocerán todos que ustedes son mis discípulos: si se tienen amor unos a otros.

La Biblia. Traducida, presentada y comentada para las comunidades de Latinoamérica y para los que buscan a Dios. Texto íntegro traducido del hebreo y del griego (Madrid: Ediciones Paulinas, Verbo Divino, 1972). Esta es la versión de uso más frecuente en Argentina.

II. MARCO TEÓRICO

II. 1. Variedades y connotación

Este trabajo se sitúa en el campo de la Sociolingüística, en tanto enfoca un aspecto de la lengua modelado diacrónica y sincrónicamente en un contexto social. (López Morales, 1989: 34) El mismo autor nos dice,

Una lengua es un sistema virtual no realizable, es decir, que carece de hablantes que le den vida: la lengua española, el español, no se habla en ninguna parte; es un concepto teórico, abstracto, más importante por lo que significa que por ninguna otra cosa: entidad cultural, conciencia grupal nacional o supranacional, cohesión comunitaria, que une y separa de otros. (1989: 40.)

La existencia de variantes lingüísticas es innegable, además de constituir una intuición que los hablantes reconocen con facilidad, ninguna escuela lingüística ni ningún estudioso de las lenguas han negado jamás la existencia de la variación lingüística.

En donde sí se plantea oposición es en la cuestión acerca de si se considera a la variación como un subproducto externo, ajeno al sistema mismo o, por el contrario, se cree que la variación debe ser incorporada sistemáticamente a la descripción y a la teoría lingüística, como parte integrante del sistema.

Los hablantes se enfrentan a dos cuestiones respecto de las variedades, por un lado hay una circunstancia vinculada con el inventario personal, con su conocimiento acerca de la existencia de determinadas variantes, y por otro aparece la preferencia, por parte de la comunidad, de una forma respecto de otra, lo cual tiene que ver con la conciencia lingüística colectiva.

Las variantes se presentan internamente como homogéneas frente al carácter heterogéneo que manifiesta la lengua histórica, por otra parte, el español neutro o estándar no es más que una construcción abstracta que no se corresponde con ninguna de las variantes vernáculas. (Ramiro Valderrama, 2003: 246/7.)

Una vez establecido este carácter heterogéneo o distinto tanto de otra variedad como del estándar frente al vernáculo, es posible introducir el concepto de connotación formulado por L. Hjelmslev en *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Para especificar este enfoque es necesario determinar qué entiende él por ‘factores connotativos’:

Desde luego, no lo considera como un mero significado segundo, añadido al primero en el curso de las vicisitudes de los signos lingüísticos aislados, sino un ‘sistema semiótico segundo’, o mejor, diría yo, un ‘segundo código’ verbal. (Ramiro Valderrama, 1992: 1286.)

A partir de esta afirmación es necesario luego determinar desde qué nivel o plano de la lengua parten los mecanismos connotativos. La connotación surge tanto desde el significado como desde el significante:

[...] los significantes connotativos de las variantes de lengua pueden ser fónicos, léxico-semánticos o morfosintácticos, aisladamente o en combinación. (Ramiro Valderrama, 1992: 1289)

Es interesante la concepción de Hjelmslev de la lengua en su conjunto como un paradigma y del texto como el sintagma

[...] cuyas cadenas, si se extienden indefinidamente, se manifiestan en todos los sentidos. (Hjelmslev, 1971: 153.)

Aquí aparece la connotación como una relación de solidaridad de un signo con su propio connotador lo que se manifiesta como diferencia, y por lo tanto, como variedad. (Hjelmslev, 1971: 165.)

Esta afirmación también permite decir que es prácticamente imposible hablar de una manifestación ‘no connotativa’ puesto que la connotación cero no existe en la práctica.

C. Kerbrat-Orecchioni retoma, en *La connotación*, esta propuesta para denominar ‘connotaciones estilísticas’ al

[...] conjunto de los hechos de connotación que tienen por función señalar que el mensaje procede de un determinado código o subcódigo lingüístico particular, que permite así catalogarlo en tal o cual subconjunto de producciones textuales. (Kerbrat-Orecchioni, 1983: 103)

Definido ya este marco es necesario establecer que el paso de una variedad a otra se produce por un mecanismo de traducción interlectal, intraindiomática o intralingual cuya finalidad es borrar las marcas de la variedad para ofrecer al lector una lengua más cercana a su variedad nativa o vernácula.

Éste es el procedimiento que se ha aplicado en la versión de la Biblia preparada para ‘las comunidades de Latinoamérica’ como se especifica en la edición que tomamos como ejemplo D en nuestro corpus.

II. 2. ‘Vosotros’ / ‘ustedes’

En el *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, capítulo ‘Morfología’, apartado ‘Del tratamiento’, la Real Academia hace el estudio del paradigma de la segunda persona para un solo destinatario, analizando los desplazamientos que llevan a la coexistencia de ‘tú’ / ‘usted’ en el español peninsular y de ‘vos’ / ‘usted’ en el americano.

Respecto del tratamiento para varios destinatarios explica que las formas verbales son los plurales, haciendo una mínima referencia al hecho de que al ‘voseo’ americano corresponde únicamente el plural ‘ustedes’. (Real Academia Española, 1983: 344/5)

Samuel Gili Gaya es más explícito ya que dice:

En gran parte de América hispana ‘vosotros’ ha sido sustituido por ‘ustedes’, y sólo aparece en estilo declamatorio o notoriamente afectado. Puede decirse que se ha consolidado ‘ustedes’ como plural normal de ‘tú’. España, en cambio, mantiene la diferencia entre el plural de confianza ‘vosotros’ y el de respeto ‘ustedes’ con el mismo valor que para los singulares respectivos. (1994: 230)

Es decir que en América ha desaparecido el paradigma ‘vosotros’ / ‘ustedes’ utilizándose para la 2º persona plural una única forma que neutraliza la oposición ‘confianza’ / ‘respeto’.

Paralelamente se realizan las modificaciones verbales correspondientes, pasando de la forma que ofrece el paradigma para la 2º plural a la de 3º plural que es la que se usa con ‘ustedes’.

La otra adaptación que se produce es el reemplazo de ‘os’ por su equivalente al usar el verbo en 3º plural que, según el caso, puede ser ‘se’, ‘los’ o ‘les’, por ejemplo ‘os améis’ por ‘se amen’, ‘os digo’ por ‘les digo’ y ‘os amo’ por ‘los amo’.

Como consecuencia de esto, cuando un texto original en español peninsular es llevado, mediante traducción intralingual, al español americano, desaparece la connotación que aporta al español peninsular la mencionada oposición.

Pero, por otra parte, este fenómeno afecta la connotación generada por el uso de ‘vosotros’ en un texto recibido por un hablante americano. Es el caso de los textos bíblicos en los cuales el uso de ‘vosotros’, ‘os’ y las formas verbales correspondientes al paradigma llevan, para el receptor americano, una carga connotativa adicional, ese ‘estilo declamatorio o notoriamente afectado’ del que habla Gili Gaya, o más, específicamente, ‘estilo bíblico’ o ‘evangélico’.

III. ESTUDIO COMPARATIVO

El estudio del uso del paradigma de la 2º persona plural en las distintas versiones del fragmento seleccionado se realizará mediante la comparación de los siguientes aspectos:

1. Forma de la 2º persona plural en función sujeto: ‘vosotros’ / ‘ustedes’.
2. Forma de la 2º persona plural en función objeto: ‘os’ / ‘les’, ‘os’ / ‘los’ y ‘os’ / ‘se’.
3. Adecuación del verbo a la variante elegida: ‘améis’ / ‘amen’.
4. Modificaciones en los tiempos verbales.

5. Asimismo se intentará realizar un análisis de las variantes de colocación de los distintos componentes de cada segmento, tratando de rescatar los cambios significativos en función del efecto connotativo.

Los dos versículos elegidos están constituidos por un discurso en primera persona en el que Jesús se dirige a sus discípulos para brindarles sus enseñanzas. La extensión de los textos es la siguiente: A 42 palabras, B 46, C 40 y D 37.

Con el fin de facilitar el estudio comparativo los fragmentos se han dividido en unidades menores delimitadas por el plano sintáctico y algunas marcas gráficas.

A continuación se presenta un cuadro en el que se han transcrito en forma paralela los textos a analizar separándolos en segmentos menores:

Texto Segmento	A	B	C	D
I	Un nuevo mandamiento os doy:	Os doy un mandamiento nuevo:	Un mandamiento nuevo os doy:	Les doy este mandamiento nuevo:
II	Que os améis unos a otros,	Que os améis los unos a los otros.	Que os améis unos á otros:	que se amen unos a otros.
III	Y que, del modo que Yo os he amado a vosotros, así también os améis recíprocamente.	Que, como yo os he amado así os améis también vosotros los unos a los otros.	como os he amado, que también os améis los unos á los otros.	Ustedes se amarán unos a otros como yo los he amado.
IV	En esto conocerán todos que sois mis discípulos,	En esto conocerán todos que sois discípulos míos:	En esto conocerán todos que sois mis discípulos,	Así reconocerán todos que ustedes son mis discípulos:
V	si os tenéis amor unos a otros.	si os tenéis amor los unos a los otros.	si tuviereis amor los unos con los otros.	si se tienen amor unos a otros.

Segmento I

Este segmento está constituido por una proposición introductoria que finaliza con dos puntos en las cuatro versiones. Los cambios según el aspecto analizado son:

- Paso de ‘os’ a ‘les’ en la versión D que es la americana.
- En las versiones B y D hay una variante de colocación que antepone el objeto indirecto al resto de los componentes de la frase.
- A es la única que usa la forma adjetivo + sustantivo: nuevo mandamiento, las otras tres usan sustantivo + adjetivo.
- También es interesante el cambio de ‘un’ por ‘este’ en D como determinante de ‘mandamiento’.

Segmento II

En este tramo se inicia la cita en estilo directo.

- Se da el cambio de ‘os’ por ‘se’ en D y el correspondiente de ‘améis’ por ‘amen’.

- En B se destaca la introducción del determinante ‘los’ antes de ‘unos’ y ‘otros’ que no aparece en las otras tres versiones.

Segmento III

Este es el más extenso ya que en A, B y C está constituido por dos segmentos sintácticos mientras que en D no es posible separar dos unidades menores porque es más breve y el orden está invertido respecto de las otras tres versiones.

- Aparece el cambio de ‘ustedes’ por ‘vosotros’ en D.
- Nuevamente se da el cambio ‘os’ por ‘se’ y ‘los’ en D.
- En A la forma ‘recíprocamente’ reemplaza a ‘los unos a los otros’ de B y C.
- Respecto de los tiempos verbales se observa que en las cuatro formas aparece el pretérito perfecto compuesto ‘he amado’ mientras que únicamente en D se introduce el futuro ‘amarán’.
- Sólo en C se omite el pronombre ‘yo’ que, si bien se puede reponer por la desinencia verbal, tiene función enfática.

Segmento IV

Este segmento finaliza en B y D con dos puntos para introducir una nueva cita en estilo directo.

- Sólo en D aparece ‘ustedes’ con el consiguiente cambio verbal de ‘sois’ por ‘son’ mientras que en las otras tres formas el sujeto está elidido.
- También en D se usa ‘reconocerán’ en lugar de ‘conocerán’ de las otras tres versiones.
- En B se altera el orden posesivo + sustantivo: ‘mis discípulos’ por ‘discípulos míos’.

Segmento V

Este último tramo comienza con ‘si’ condicional en los cuatro casos.

- Se da el paso de ‘os’ a ‘se’ en D con el cambio correspondiente de ‘tenéis’ por ‘tienen’.
- En C se usa el subjuntivo ‘tuvieréis’ en lugar de la forma en indicativo que usan las otras tres versiones.
- B y C usan la forma con determinante ‘los’ para ‘unos’ y ‘otros’.

El análisis comparativo nos ha permitido observar que los cambios operados en la versión D, en español americano, proceden fundamentalmente de la adecuación morfosintáctica correspondiente al reemplazo de ‘vosotros’ por ‘ustedes’. También hemos visto que, si bien las otras tres versiones son muy similares, presentan pequeñas diferencias vinculadas con cambios en los tiempos verbales y con procedimientos de colocación.

La versión adaptada a ‘las comunidades de Latinoamérica’ se adecua al uso de ‘ustedes’ para la 2º plural que neutraliza la oposición derivada de la mayor o menor confianza en el trato que sí se mantiene en el español peninsular. Asimismo esta versión elimina algunas repeticiones y produce un texto más breve.

Sin lugar a dudas todas las versiones conservan, junto a la sabiduría de las palabras de Jesús, la riqueza morfosintáctica y fonológica del español que tan bellamente describe Alfonso Reyes citado por Ivonne Bordelois:

A veces lamento hablar en español: escuchado desde la otra orilla debe ser algo incomparable, lleno de chasquidos y latigazos, terrible carga de caballería de abiertas vocales, por entre un campo erizado de consonantes clavadas como estacas. (2003: 60)

IV. CONCLUSIONES

La lengua española presenta una variante diatópica respecto del paradigma para el tratamiento de la segunda persona con varios destinatarios. En el español hablado en España hay dos formas, una reservada para el trato de confianza y otra para el trato de respeto, esta diferencia desaparece en el español de América en el que sólo se usa la forma ‘ustedes’ con verbos en tercera plural.

Cuando los editores del texto bíblico encaran la realización de una adaptación a la variedad hablada en Latinoamérica, una de las cuestiones centrales es ésta del pronombre de segunda persona plural y las demás modificaciones morfosintácticas concomitantes.

El hablante latinoamericano de español recibe ambas variedades de diferente manera. La versión adaptada a su uso vernáculo es percibida como ‘no marcada’, más natural a su uso cotidiano, mientras que la versión en español peninsular aparece como ‘desde la otra orilla’, como diferente, y origina, además, la connotación que vincula el uso de ‘vosotros’ con un discurso indisolublemente unido a las experiencias religiosas.

Por lo tanto podemos afirmar que el cambio de ‘vosotros’ por ‘ustedes’ va mucho más allá de una simple adaptación a un uso pronominal y verbal dialectalmente distinto. En esa diferencia dialectal el hablante reconoce un uso reservado para la situación comunicativa enmarcada en las celebraciones litúrgicas, es una lengua distinta para un uso sagrado. Podríamos decir que, de alguna manera, la neutralización de la oposición ‘vosotros’ / ‘ustedes’ opera también como una neutralización de la oposición ‘sagrado’ / ‘profano’.

Concluimos entonces en que el esfuerzo por acercar el texto bíblico a la variedad vernácula del español americano implica también un efecto desacralizador del texto que, indudablemente, suponemos no esperado por los editores.

BIBLIOGRAFÍA

- BORDELOIS, I. (2003): *La palabra amenazada*, Buenos Aires: Libros del Zorzal.
GILI GAYA, S. (1994): *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona: Vox.
HJELMSLEV, L. (1971): *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*, Madrid: Gredos.
KERBRAT-ORECCHIONI, C. (1983): *La connotación*, Buenos Aires: Hachette.
LÓPEZ MORALES, H. (1989): *Sociolingüística*, Madrid: Gredos.
RAMIRO VALDERRAMA, M. (1992): “Pautas para el estudio de las connotaciones diatópicas, diastráticas y diafásicas del texto de Cortázar *El libro de Manuel*”, en *Actas del IV Congreso Internacional de El Español de América*, 7 al 11 de diciembre de 1992, Tomo II – Pontificia Universidad Católica de Chile.
RAMIRO VALDERRAMA, M. (2003): “El traductor y la búsqueda del estándar hispánico” en III Congreso latinoamericano de Traducción e Interpretación, Colegio de Traductores Públicos de la ciudad de Buenos Aires, t. III.
REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1983): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe.